

Acción de gracias

Nosotros, Señor, somos tus amigos.
Nosotros, Señor, somos tus seguidores.
TÚ ERES NUESTRO BUEN PASTOR.

Nosotros, Señor, escuchamos tu Palabra.
Nosotros, Señor, vamos detrás de Tí.
TÚ ERES NUESTRO BUEN PASTOR.

Nosotros, Señor, queremos Vida Eterna.
Nosotros, Señor, queremos tu Vida.
TÚ ERES NUESTRO BUEN PASTOR.
Nosotros, Señor, queremos conocerte.
Nosotros, Señor, queremos seguirte.
TÚ ERES NUESTRO BUEN PASTOR.



UNCIÓN DE ENFERMOS

El día 5 de junio, domingo, en la misa de 13 h.
celebraremos el sacramento de la Unción de Enfermos.

Todos los que estéis interesados en recibirla, o conozcáis a alguien a quien le reconfortará este sacramento, apuntaros en la Sacristía.

LA FORMA DEL SACRAMENTO: Son las palabras: por esta santa unción y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo, para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad.

LOS EFECTOS: la gracia sacramental: brinda el consuelo, paz y ánimo para vivir cristianamente los sufrimientos de la enfermedad o de la vejez.

AVISO PARROQUIAL.

El miércoles día 11 de Mayo, nos reuniremos los **LECTORES DE LA PALABRA DE DIOS** en la Iglesia a las 18,30 h para practicar y perfeccionar la proclamación de la Palabra de Dios.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

LA COMUNIDAD CELEBRA



Franciscanos T.O.R.
Plaza Corpus Barga, 4
TELF.: 91 477 0396
28053 Madrid

IVº Domingo de Pascua - 8 de Mayo de 2022

Yo les doy la vida eterna

En los Hechos de los Apóstoles notamos la rápida expansión que tuvo la Iglesia de los primeros años. Su crecimiento pronto superó los límites del mundo judío. A San Pablo se le había encomendado la misión de llevar el Evangelio “hasta el confín de la tierra”. Esta tarea, al igual que hoy en día, tuvo asociados grandes interrogantes y retos que se presentaban debido a los cambios geográficos, lingüísticos, sociales y culturales del contacto con otras naciones. Los primeros misioneros supieron afrontar estos desafíos con la alegría de sentirse guiados y acompañados por el Espíritu Santo.

La conciencia de ser miembros de un mismo pueblo, el Pueblo de Dios, fue uno de los ejes vertebradores que las primeras comunidades cristianas tomaron del judaísmo. Así, muchos cristianos de origen pagano se sentían por primera vez herederos de la Promesa de la vida eterna.

Tanto el salmo como la segunda lectura, tomada del Apocalipsis, nos recuerdan que somos ovejas de un mismo rebaño de Dios. Jesús es el pastor que conoce a sus ovejas y les da vida eterna. A partir de su entrega y muerte por cada uno de nosotros, como expresión máxima del amor, Jesús obtiene con su sangre la vida eterna para cada uno de nosotros. Cada uno de nosotros vale el Cuerpo y la Sangre del Señor.



Palabra de Dios

Primera lectura: Hch

13,14.43-52

En aquellos días, Pablo y Bernabé continuaron desde Perge y llegaron a Antioquía de Pisidia. El sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Muchos judíos y prosélitos adoradores de Dios siguieron a Pablo y Bernabé, que hablaban con ellos exhortándolos a perseverar fieles a la gracia de Dios. El sábado siguiente, casi toda la ciudad acudió a oír la palabra del Señor. Al ver el gentío, los judíos se llenaron de envidia y respondían con blasfemias a las palabras de Pablo.

Entonces Pablo y Bernabé dijeron con toda valentía: –Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: «Yo te he puesto como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra».

Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y creyeron los que

estaban destinados a la vida eterna. La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región. Pero los judíos incitaron a las señoras distinguidas, adoradoras de Dios, y a los principales de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron de su territorio. Estos sacudieron el polvo de los pies contra ellos y se fueron a Iconio. Los discípulos, por su parte, quedaban llenos de alegría y de Espíritu Santo. Palabra de Dios

Palabra de Dios

Salmo 99,1b-3.5

Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

Segunda lectura: Ap 7,9.14b-17

Yo, Juan, vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y uno de los ancianos me dijo: –Estos son los que vie-

nen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios, dándole culto día y noche en su templo. El que se sienta en el trono acampará entre ellos. Ya no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el bochorno. Porque el Cordero que está delante del trono los apacentará y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos.

Palabra de Dios

Evangelio: Lc 15,1-3.11-32

En aquel tiempo, dijo Jesús: –Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las cosas, y nadie puede arrebatar nada de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno.

Palabra del Señor

**JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR
LAS VOCACIONES**

